



El conocimiento de Dios sin el de nuestra miseria, engendra orgullo.

El conocimiento de nuestra miseria sin el de Dios, desesperación.

En el conocimiento de Jesucristo hallamos el de Dios y el de nuestra miseria.

B. Pascal.

Noticias

* El 14 de Julio se expuso en la Facultad de Ciencias Médicas de Pinar del Río, el Proyecto Inmemoria, perteneciente al Equipo de Ayuda Mutua Fe y Esperanza, actividad que dio inicio a la temporada de vacaciones, sirviendo la misma para realizar labores de prevención de las ITS y el VIH-SIDA. Todo lo cual debemos tener presente tanto los jóvenes como demás miembros de la sociedad, ahora cuando la mayoría de la población disfruta de lugares de distracción y expansionamiento, dentro de los cuales debemos mantener una conducta sexual sana y responsable.

* El pasado 25 de julio se reunió un nutrido grupo de personas viviendo con VIH-SIDA, además de promotores de salud, para festejar unidos la fiesta de Pentecostés, celebración que sirvió para estrechar los lazos de amistad y colaboración entre los diferentes participantes. Fue un momento propicio para de igual modo disfrutar de exquisitos platos elaborados gracias a la colaboración de Cáritas en Pinar del Río.



SIDA
al día



Hablemos sobre VIH/SIDA

Terapia antirretrovirales relacionadas con el VIH-SIDA (Continuación)

Inhibidores de la proteasa:

Estos medicamentos están diseñados para inhibir la producción de nuevos virus por parte de las células infectadas. Actúan en una etapa tardía del ensamblaje viral, después que, el virus se ha incorporado a la célula y está listo para comenzar su producción en masa de nuevas copias virales.

Entre los inhibidores de la proteasa están:

Saquinavir (Invirase)
Indinavir (Crixivan)
Ritonavir (Norvir)
Nelfinavir (Viracept)
Amprenavir (Agenerase)

Los inhibidores de la proteasa también causan reacciones secundarias importantes. En algunas personas pueden ser causa de interrupción del tratamiento: entre ellas tenemos: náuseas, diarreas, parestesia perioral y cálculos renales.

Todos estos medicamentos se deben tomar en combinación, es lo que se conoce como combinación de terapia (biterapia o triterapia) o coctel de medicamentos. Estas combinaciones pueden ser de la siguiente manera:

Un inhibidor de proteasa + dos inhibidores de reversotranscriptasa (nucleósidos análogos)

Un inhibidores de reversotranscriptasa (no análogo) + dos inhibidores de la reversotranscriptasa (nucleósidos análogos)

(Continuará en el próximo número)

SIDA amenaza la supervivencia infantil:

Un millón de niños nace al día con SIDA en África. La pandemia está destruyendo la estructura familiar. Alrededor de 15 millones de infantes perdieron a uno o dos de sus progenitores, y otros millones quedaron vulnerables en la medida en que el virus agrava otros problemas relacionados con la salud. A ello se suma el sufrimiento por la prolongada enfermedad y al final, cuando llega la muerte del ser querido, la enorme huella que deja en los niños y niñas se suma a que a menudo tiene que asumir funciones propias de adultos. Por otro lado, los hijos sobrevivientes son estigmatizados y discriminados. El VIH-SIDA repercute, no sólo en los niños de hoy, sino también en la infancia que está por llegar. PL

Comenzar

Quiero presentar un amigo,
si bien no lo conoces,
en tu penas y tus goces
siempre ha estado contigo
en tus momentos atroces
quiso siempre ayudarte,
¡y qué pena! no escuchaste
su susurro cariñoso
que como a un niño mimoso
quiso del mal alejarte.
La vida libre y mundana
fue para ti lo mejor.
sin disfrutar el sabor
de sus doctrinas más sanas,
valoraste cosas vanas,
olvidando hasta el honor

pero aquí está el Señor
que te abre sus ventanas.
Él te observa compasivo
y continua esperando,
te dice "soy tu amigo",
aquí te estaré escuchando,
en mí encontrarás abrigo
no me importa tu pasado,
estaré siempre a tu lado
dispuesto para ayudarte
en mí podrás refugiarte
olvida tu soledad
conmigo aprenderás
a continuar y entregarte.
Llegar a Él no es un arte
tampoco una travesía

Por: Hilda Lucía López de la Cruz
muy sencilla es la vía
que te enseña a valorarte,
te invita a levantarte
y llegar a lo infinito
a ese Fin tan bendito
que un día ha de llegarte.
Vamos amigo, aliento,
hoy comienza otra vida,
cicatrizas tus heridas
y vive de Su alimento,
de Su fe, de Su aliento,
Él te espera cada día,
muy feliz se sentiría
si llegara ese momento.

La Iglesia y el VIH

por: Redivaldo Rodríguez Guillen

Recientemente la organización mundial de la salud (OMS) decretó el estado de pandemia por gripe A (H1N1), la primera del siglo XXI, debido a la imparable expansión geográfica del patógeno. Todo esto está sucediendo cuando aún no se ha encontrado la cura para el SIDA. No obstante a diferencia del VIH, si uno no se muere, se puede curar, como sucede con el Cólera, es decir, se ve que se puede controlar, en cambio el SIDA escapa a las previsiones médicas y todavía la técnica no ha encontrado los medios adecuados para frenarlo. El VIH es una enfermedad que convoca a la conciencia de todos los humanos que conlleva a llenarse de criterios de vida y que pide dejar los discursos de lado, es tiempo de volver a los principios inamovibles de la vida. A de convocarse con perseverancia a toda la Iglesia y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, y dentro de la Iglesia a todos los que tienen el carisma de servicio; especialmente a los más abandonados, a un trabajo en conjunto para prevenir la difusión del SIDA. En el trabajo de prevención es necesario coordinar acciones con otros, dejando a un lado cualquier tipo de prejuicio. Ofreciéndolo la Iglesia, no desde un punto de vista neutral, en el que tenga que admitirse todo, en el que todos los medios quieran justificar el fin que se persigue, pero tampoco dejar de realizarlo, esto sería ilógico.



El Papa Juan Pablo II nos decía que es necesario trabajar acogiendo y curando a todos los afectados, terminar con esa mentalidad de marginadores. El enfermo es un ser humano y hay que acogerlo y en él hay que manifestar la bondad y la misericordia de este Dios que tenemos y al que profesamos y este Dios que no vacila, ni un solo instante a acercarse al que más sufre, al que está más condenado para revalorarlo en su dignidad de ser creado por él mismo, de ser redimido por su propio hijo, y lo que la Iglesia en este espacio no

quiere trabajar, no de una manera en la que entren todos, no, desde la fidelidad al servicio, alentando todo esfuerzo serio, científico, todo lo que los profesionales desde su conciencia de servicio da al pobre enfermo, busca, encuentra y ofrece para aliviar esta enfermedad. La Iglesia alienta todas estas búsquedas. La Iglesia aplaude todas las técnicas humanizadoras y humanizantes. La Iglesia no utiliza la técnica por la técnica sino única y exclusivamente al servicio de la persona humana, en este caso al servicio de este hermano, de esta hermana, que sufre una dolencia tan grave, tan seria y tan cuestionante como el SIDA.

Por lo tanto, este alentar de conocimientos es válido y Juan Pablo II lo dice con toda claridad e insistiendo en el don sagrado de la vida humana, que es el móvil de la Iglesia. La vida que el Señor nos ha dado, la vida que tenemos que defender y que tiene sus principios éticos inamovibles, tiene sus principios morales irrenunciables, no nos dejemos confundir por campañitas o moda alguna, no buscamos soluciones que fomenten mercantilismo alguno, que no solucionan nada y que no hacen más que desvanecer la conciencia clara del espíritu de nuestros hombres y mujeres. Nosotros queremos la vida con criterios sólidos, quizás de renunciamento, quizás de sufrimiento, quizás de cruz, pero siempre con la esperanza que ahí donde se implanta la Cruz del Señor, allí donde aparece un castigado por cualquier motivo, allí con toda seguridad estalla también la vida para ser signo de que somos liberados integralmente y no sólo de algunos efectos producidos por causas más profundas.

Esto es bueno que se tenga en cuenta y se comparta con todos los hombres y mujeres de buena voluntad, y no solo para el SIDA sino para todos los males que aquejan a la humanidad.

"No hay monstruos mayores que aquellos en que la inteligencia está divorciada del corazón".
José Martí.

